

# EL TRATAMIENTO DE LAS PERÍFRASIS VERBALES EN LAS GRAMÁTICAS Y MANUALES DE E/LE: PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN DE LAS DE TIPO ASPECTUAL

Luis Felipe Rodríguez Vilches.  
Universidad de Cádiz.

## 1. CONSIDERACIONES EN TORNO A LAS MANIFESTACIONES DE LA CATEGORÍA ASPECTO EN NUESTRA LENGUA

Es importante enfocar nuestro estudio reconociendo que nuestro proceder parte de unos postulados concretos que nos sirven para acercarnos al objetivo de nuestra contribución. Por ello, partimos de los presupuestos funcionales que la Escuela de Tubinga toma en sus trabajos sobre las manifestaciones del aspecto en las lenguas románicas. Es importante tener en cuenta la universalidad del concepto de aspecto en tanto que no su generalidad<sup>1</sup>, de ahí que nos convenga ubicar debidamente su configuración específica en español en tanto que lengua románica, para no caer en enfoques y metodologías erróneos.

En este sentido, creemos bastante acertada la división establecida por Coseriu (1976: 113-114) para reflejar la diferente materialización que presentan algunas lenguas o familias de lenguas en relación con tal categoría. En español, el aspecto no se manifiesta principalmente con la determinación de los paradigmas verbales simples o por medios flexivos, sino de una forma secundaria, mediante las perífrasis verbales. Las lenguas románicas, a diferencia de las eslavas, se sustentan básicamente en un sistema verbal temporal, lo cual no quiere decir que no podamos hablar de la existencia de paradigmas aspectuales. Otra cosa es que sus contenidos aspectuales siempre aparezcan enmarcados en una determinación temporal. Así pues, cualquier modo de contemplar la acción verbal en cuanto a su transcurso, es decir, cualquier manifestación aspectual, implicará la expresión de una posición temporal de la acción verbal por parte del hablante. Por ejemplo, nos detenemos en una forma como *he dejado de comer*, la cual nos transmite un contenido referente a una fase de la acción, la conclusiva, si bien encuadrada en un espacio temporal que nos remite a un pasado cercano.

También creemos que es preciso entender el aspecto como una categoría pluridimensional relativa a la forma de concebir la acción, y que no se la debe limitar a la mera consideración de la misma como acabada o perfecta e inacabada o imperfectiva. Ese conjunto de dimensiones aspectuales (duración, repetición, cumplimiento, resultado, visión y fase) es tratado por Coseriu (1976), Dietrich<sup>2</sup> (1983) y Cartagena (1978), quien hace un estudio específico del español. De todas ellas, vamos a centrarnos en las que se consideran más singularmente románicas: la fase y la visión.

## 2. LA FASE Y LA VISIÓN COMO DIMENSIONES ASPECTUALES

Tal como hemos expuesto en la propuesta de este trabajo, las perífrasis aspectuales pueden resultar las más problemáticas para los estudiantes cuyas lenguas maternas no son románicas, visto que son pocas las correspondencias que pueden ofrecer los sistemas de sus respectivas lenguas con el de la nuestra.

La fase<sup>3</sup> o grado, como bien define Cartagena (1978: 396), «se refiere a la posibilidad que tiene el hablante de referirse a determinadas fases (comienzo, medio o fin) del transcurso de la acción verbal o a un punto inmediatamente anterior a su comienzo o fin».

<sup>1</sup> Es bastante ilustrativa la puntualización a este respecto de Fdez. de Castro (1999: 121-122) acerca de la posición de Coseriu: «Para el autor, la razón principal de los problemas que rodean al concepto de aspecto estriba en que tradicionalmente se ha pretendido elevar a universal algún valor aspectual eficazmente detectado en el sistema gramatical de una lengua o grupo de lenguas en concreto. [...] De ahí que el objetivo de su ponencia, [...] sea el de ampliar el alcance de la noción de aspecto, elevándola a lo que Coseriu entiende por «categoría», es decir, una clase universal de contenido gramatical (en el sentido de universal "posible")».

<sup>2</sup> Este autor introduce la subcategoría de la colocación (1983: 219-220) para «determinar en su función aspectual giros como esp. *por fin* *vio a caer* [...]». Está claro que no designan ni categorías temporales ni diatéticas, pero tampoco dicen nada sobre el transcurso de la acción misma [...]. Más bien, señalan la relación de la acción con una o varias acciones del contexto».

<sup>3</sup> Coseriu (1976: 103) fue el primero en definirla: «Verhältnis zwischen dem Augenblick der Betrachtung und dem Grad der Entwicklung des betrachteten Verbalvorgangs».

Por medio de la visión<sup>4</sup>, podemos contemplar la acción verbal en su conjunto (visión globalizadora que corresponde al aspecto cursivo, manifestada en español por medio de las perífrasis copulativas del tipo *cojo y me voy*), o bien en su transcurso, es decir, parcialmente entre dos puntos de su desarrollo (visión parcializadora), desde un determinado ángulo.

Antes de desarrollar estos conceptos aplicados a nuestra lengua, nos vamos a detener en el tratamiento que les dan algunos manuales y gramáticas a las perífrasis que entrarían dentro de estas categorías.

### 3. REVISIÓN CRÍTICA DEL TRATAMIENTO DE LAS PERÍFRASIS ASPECTUALES EN ALGUNAS GRAMÁTICAS Y LIBROS DE TEXTO DE E/LE

#### 3.1. USOS DEL ESPAÑOL: TEORÍA Y PRÁCTICA COMUNICATIVA. NIVEL SUPERIOR DE SGEL

Nos encontramos con que se dedican 3 unidades al estudio de las perífrasis que no traslucen ningún criterio de agrupamiento. Cada una de ellas, sin embargo, va encabezada por un esquema en el que sí aparecen las perífrasis agrupadas por su contenido común: incoativas, repetitiva y aproximativa, en la unidad 12; terminativas, exagerativas e hipotética, en la 13; y durativas y obligativas, en la 14. Cada epígrafe se corresponde con una agrupación verbal, pues no en todos los casos estamos ante lo que conocemos por una perífrasis verbal (*hincharse de+infinitivo*), que reconocemos por su forma (*meterse a+infinitivo*), a la que acompaña una sucinta definición («principio sin preparación»). Más adelante, aparecen caracterizadas con más detenimiento acompañadas de ejemplos.

De la unidad 12, nos interesan las incoativas, que son las que se encuadrarían desde una perspectiva estructural dentro de la categoría de la fase de la acción. En primer lugar, aparece la considerada como más general, *empezar a+infinitivo* (p. 98), que creemos que no plantea ningún problema a los extranjeros por ser fácilmente reconocible su significado a partir de sus componentes. *Ponerse a+infinitivo* es caracterizada por «añadir al principio de acción un matiz de voluntariedad [...] que conlleva bastantes veces contenidos implícitos de obligatoriedad [...] en muchas de las actividades no agradables sobre las que informa esta perífrasis». A decir verdad, no nos parece una determinación concluyente, y muchos son los ejemplos que la contradicen: *Se puso a sudar* (¿es voluntario u obligatorio?); *Se puso a ver su serie de televisión favorita* (¿es una actividad desagradable?). Sin embargo, echamos en falta el que no haya ninguna referencia a la situación comunicativa en la que suele aparecer al tratarse de una variante coloquial. En *liarse a+infinitivo*, se nos dice que «expresa un principio de acción al que le sigue una continuación en la cual el tiempo no es claramente percibido»: *Me lié a estudiar a las cuatro, y cuando miré la hora ya eran las siete*. Resulta extraño el que se la encuadre dentro de esta categoría porque parece que no solo se limita a contemplar el inicio de la acción verbal como debería responderle. *Romper a+infinitivo* se restringe a los verbos *llorar, reír, gritar y hablar*, algo con lo que no estamos de acuerdo: *rompió a sudar/estornudar/correr*, por ejemplo. En este epígrafe no se habla de comienzo brusco como en tantas definiciones de esta perífrasis, sino de «principios que no han conseguido ser frenados». No creemos que se trate de un aspecto definitorio si puede aparecer con verbos referidos a la meteorología (*rompió a llover*). Con *echar a+infinitivo* se la vuelve a limitar a ciertos verbos (*andar, correr y volar*) invocando un «principio brusco» que no percibimos tan claramente. En cambio, no se menciona la forma pronominal, que es más productiva que la otra. Dentro de este apartado, se concluye con un abanico de valores de la forma *ir a+infinitivo* tras mencionar su valor primario de futuro: imperativo negativo (¿*Vas a perdonarle?* = «No le perdones»), anticipación (*Iba a proponerlo yo*), sorpresa (¿*Quién lo iba a pensar!*), etc. Realmente, no nos parecen valores sistemáticos que deban incluirse en una caracterización de tal forma.

En la siguiente unidad (pp. 105-108), vuelven a aparecer juntas perífrasis que no presentan nada en común, destacando el grupo de las exagerativas (*hartarse/hincharse/inflarse de+infinitivo*), que en realidad no podemos concebirlas como tales, ya que el infinitivo no formaría parte del mismo núcleo que la forma conjugada, es decir, habría que recurrir a otro tipo de caracterización sintáctica. Dentro de las terminativas, nos detenemos en las que aluden a la fase: *dejar de/acabar de+infinitivo*. En nuestra opinión, la segunda no se debería calificar de terminativa en los

<sup>4</sup> *Ibidem*: 99: «Der Sprecher kann die Verbalhandlung im ganzen betrachten oder partiell, ausschnittsweise, zwischen zwei Punkten ihres Ablaufs, also unter einem bestimmten Winkel».

ejemplos que aparecen (*acaba de irse* y *acabo de llegar*) al referirse a un momento posterior al término de la acción. Abogamos por que se encuadren en grupos diversos, pues muestran fases de la acción distintas. Asimismo, sería conveniente aludir a que *acabar de+infinitivo* funciona de distinta forma según el tiempo con el que se construya. En pretérito perfecto e indefinido, sí podemos hablar de que concebimos la acción en su término: *Ha acabado de hacer la comida*, *Acabó de estudiar* y *empezó a trabajar*. De hecho, en estos casos, se admite la conmutación por *terminar* en el «auxiliar».

La última unidad dedicada a las perífrasis se divide en 2 ramas: durativas y obligativas. Las consideradas durativas (*estar+gerundio*, *llevar+gerundio*, *ir+gerundio* y *seguir+gerundio*), al coincidir en parte de su expresión, son tratadas en el mismo conjunto, si bien pensamos que podrían subdividirse atendiendo a si manifiestan diferentes dimensiones aspectuales como la fase y la visión.

### 3.2. MÉTODO DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS. NIVEL SUPERIOR DE EDINUMEN

La undécima unidad (pp. 226-237), titulada *Perífrasis verbales*, comienza estableciendo la estructura del concepto gramatical que va a ser estudiado (p. 226): «Verbo 1+(preposición/conjunción)+Verbo 2 (infinitivo, gerundio, participio)». A continuación, se atiende de modo implícito al concepto tradicional de gramaticalización para aludir al semantismo de la construcción: «El verbo 2 aporta el núcleo de significado y el verbo 1, que pierde total o parcialmente su significado habitual, aporta el tiempo, el modo, el número, la persona». A estas alturas, parece claro que no es condición *sine qua non* que el «auxiliar» se desprenda de algo de su significado primario para formar parte de una perífrasis, si después nos encontramos con perífrasis del tipo *empezar a+infinitivo*.

Como es habitual, se parte del lado de la expresión de los constituyentes de las perífrasis para explicar sus valores: perífrasis de infinitivo (pp. 228-31), de gerundio (pp. 234-35) y de participio (pp. 236-37). Dentro de las de infinitivo, nos centramos en las referidas al comienzo de la acción y a su terminación, pues en ellas están contenidas las que recogen fase. En primer lugar, nos llama la atención el encuadre de una construcción idiomática como *darle a uno por + infinitivo* dentro del grupo de las referidas al comienzo de la acción, pues creemos que no debería tener cabida en este apartado, sino en uno referido a la fraseología. Las restantes nos parecen introducidas con acierto en tal categoría con la salvedad de *estar a punto de+infinitivo* (vid. *supra*). El inconveniente que observamos es que se ofrece una caracterización insuficiente o nula de la mayoría de ellas. Si en algunas se plantea algo de información referente al registro [*empezar* (comenzar, más formal) *a+infinitivo*; *romper a+infinitivo*: «Más culto que *echarse a*], echamos en falta algo semejante en otras que no aparecen en todos los niveles de la lengua como *ponerse a+infinitivo*. Al mismo tiempo, con esta última, consideramos que no sirve de nada al alumno delimitarla empleando únicamente el propio título del epígrafe: «comienzo de acción». También haría falta comentar la productividad de alguna de ellas, que es relativamente escasa en *estar a punto de+infinitivo* y *romper a+infinitivo*. En cuanto a las de la «terminación», viene a ocurrir algo parecido, pues se vuelven a delimitar muy exigüamente, sin entrar en detalles importantes como que *acabar de+infinitivo* solo se emplea en determinados tiempos para expresar el valor indicado. También llama la atención, por la falta de criterio, que la perífrasis *estar para+infinitivo* resulte enmarcada en el epígrafe «otros valores» y definida por su equivalencia con '*estar a punto de*'.

En las perífrasis de gerundio que expresan duración, volvemos a reparar en que no existen unos parámetros fijos en las definiciones dadas. Son frecuentes las equivalencias con otras perífrasis del mismo grupo a la hora de caracterizarlas. De *andar+gerundio*, por ejemplo, se dice que «sustituye a *estar+gerundio* cuando existe cierto matiz de contrariedad, reproche» (*Siempre andas quejándote de tu mala suerte*), por un lado, o de «despreocupación, casualidad» (—¿Qué haces últimamente? —Pues ando buscando trabajo). Ciertamente, no pensamos que lo determinante de tal perífrasis sean los rasgos mencionados, que únicamente podríamos deducir del contexto comunicativo; o es que por el mero hecho de *andar buscando trabajo* lo estamos haciendo despreocupadamente. Asimismo, se habla de que «sustituye» a otra perífrasis, cuya indefinición es total pues de ella únicamente se señala: «Es la más frecuente de las perífrasis de gerundio». No es que nos mostremos en contra de buscar equivalencias con otros elementos del sistema para facilitar la comprensión del alumno; ahora bien, nos parece inadecuado hablar solo de sustituciones con matices o de su frecuencia como únicas notas definitorias.

### 3.3. SUEÑA 4. LIBRO DEL ALUMNO. NIVEL SUPERIOR DE ANAYA

De los examinados, se trata del único manual que plantea una estructura que no parte de la mera expresión. Plantea por medio de 3 cuadros una clasificación de las perífrasis verbales aspectuales según se correspondan con la *acción acabada* (p. 181), con la *acción que comienza* (p. 182), o con la *acción en curso o repetida* (p. 183). Dentro de cada uno de ellos, aparecen detalladas las perífrasis por su forma, a la que acompaña una explicación de su valor, en ocasiones con equivalencias, y un ejemplo.

El primer grupo (*acción acabada*), el más extenso, está encabezado por *acabar de+infinitivo*, a la que se hace equivaler *terminar de+infinitivo*. No se comenta algo importante como que tal neutralización no funciona ni en presente ni en pretérito imperfecto, donde opera otro valor, que se menciona a continuación: «acción realizada muy recientemente». Nos ha sorprendido en esta parte, la inclusión de *venir a+infinitivo*, dado que consideramos que su contenido no encaja aquí, al tratarse de una perífrasis que claramente se encuadraría en la modalización.

En cuanto al de *acción que comienza*, los reproches que se pueden hacer coinciden prácticamente con los vistos en *Usos del español: teoría y práctica comunicativa* (vid. supra). En este sentido, en *ponerse a+infinitivo* se vuelve a comentar que «expresa voluntad de realizar la acción, a no ser que se trate de una acción provocada por un sentimiento», lo cual queda desmentido en ejemplos como *Se puso a estornudar*. En *romper a+infinitivo*, no vemos la correspondencia de la definición («Acción que comienza de forma brusca por haber estado contenida hasta entonces») con el ejemplo: *Cuando se enteró de la noticia rompió a llorar*. Si antes de *romper a llorar* no conocía la noticia, difícilmente podría haber contenido tal acción. Se vuelve a invocar la «idea de algo contenido, de un esfuerzo especial en frenar algo intencionadamente o no que de repente se desborda» recogida por Gómez Torrego (1988: 114), que no percibimos tan claramente, sino más bien la de que una vez que se inicia la acción, se prolonga con bastante intensidad. En este sentido, nos parecerían extrañas secuencias como «Rompió a llorar y al momento se calló».

Por último, se sitúa el grupo de la *acción en curso o repetida*, que engloba aquellas perífrasis que nosotros adscribiremos a la categoría de la visión. En general, las explicaciones nos parecen adecuadas con algunas salvedades. En *venir+gerundio*, se comenta que «tiene valor de aproximación habitual hasta el momento, frente a *venir+infinitivo* que no expresa esa repetición» y se ilustra con el ejemplo *Venia costando unas 500 pts*. Creemos que el valor aproximativo lo aporta el indefinido *unos*, y no la propia perífrasis, que se proyecta desde un pasado hasta el momento presente pero sin fijar la atención de una manera continua, sino en diferentes momentos recogidos por el hablante. Por eso, tampoco nos parece válida la caracterización de *llevar+gerundio*: «Expresa lo mismo que *venir+gerundio*, pero indicando cuánto dura la acción». La diferencia entre ambas no se reduce a este último rasgo, sino a la forma de contemplar la acción por parte del hablante ya que en una es continua, de ahí la obligada mención del lapso temporal en el que se desarrolla, y en otra intermitente.

### 3.4. CRÍTICA GLOBAL A LA METODOLOGÍA DE LAS GRAMÁTICAS Y LIBROS DE E/LE

Como epílogo a este bloque, pretendemos dar cuenta de lo que son los principales inconvenientes que advertimos en las clasificaciones y caracterizaciones de las perífrasis verbales, más concretamente de las de tipo aspectual. En cuatro aspectos podríamos resumir las principales discordancias que mantenemos con respecto a este tipo de metodologías:

- 1) La mayoría de ellas parten de la cara de la expresión en sus divisiones (perífrasis de infinitivo, gerundio y participio), lo cual no nos parece adecuado dado que no es un rasgo que permita aclarar cómo se manifiesta un concepto gramatical universal como es el aspecto en una lengua como la nuestra. En este sentido, ¿qué relación puede mantener desde el punto de vista del contenido *empezar a+infinitivo* con *venir a+infinitivo*?
- 2) En ocasiones, aparecen reunidas bajo el mismo epígrafe perífrasis que pertenecen a subcategorías completamente diferentes: *empezar a+infinitivo* no refiere en ningún caso la misma fase de la acción que *estar a punto de+infinitivo* (inicial frente a inminente) y, sin embargo, se las agrupa con frecuencia dentro de las que expresan el comienzo de la acción.
- 3) Las caracterizaciones que se dan de algunas perífrasis no son concluyentes de ninguna manera si quedan restringidas a meras equivalencias o sustituciones de otras: «*ir+gerundio*

sustituye a *estar+gerundio* con matiz de lentitud». Nos mostramos partidarios de que se establezcan referencias entre ellas de cara a facilitar la comprensión del alumno, lo que no quita que haya que definir las *per se*.

- 4) Échamos en falta en más de una ocasión que no exista ninguna adscripción al nivel de la lengua en el que suelen aparecer ciertas perífrasis. En nuestra opinión, por ejemplo, *ponerse a+infinitivo* debería vincularse al registro coloquial.

#### 4. PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN DE LAS PERÍFRASIS VERBALES QUE CORRESPONDEN A LAS CATEGORÍAS DE FASE Y VISIÓN EN ESPAÑOL

Llegados a este punto, no queda más remedio que exponer nuestra aportación sobre la cuestión. Se trata de una clasificación que pretende aclarar un poco el panorama gramatical del alumno de E/LE desde la perspectiva del contenido, hasta ahora bastante poco abordada<sup>5</sup>. Como aspectos importantes adyacentes, vamos a aportar información referente al nivel de lengua en el que suele aparecer; de haberlas, sus restricciones de combinación o su limitación o no a determinados tiempos verbales, así como su posible equivalencia parafrástica (en caso de que sea difícil de deducir el significado de la construcción) por medio de una fórmula que le pueda servir de ayuda al discente: *llevar+gerundio+ cantidad de tiempo*>verbo en presente+*desde hace+cantidad de tiempo*.

##### 4.1. TIPOS DE FASE

Esta categoría puede quedar subdividida en los siguientes contenidos: anterioridad inmediata o inminencia, comienzo, progresión, continuación, conclusión y posterioridad inmediata de la acción.

##### 4.2 TIPOS DE VISIÓN PARCIALIZADORA

La visión parcializadora puede enfocarse por medio de las siguientes formas: como acompañamiento ininterrumpido de la acción (*visión angular*), como acompañamiento disperso (*visión comitativa*), de cara al futuro (*visión prospectiva*), de cara al pasado (*visión retrospectiva*) y como continuación (*visión continuativa*).

<sup>5</sup> En el ámbito hispánico, cabe destacar la aportación de F. Fernández de Castro (1999) *Las perífrasis verbales en el español actual*, en donde divide las perífrasis entre las de modalización, gradación, disposición y cuantificación atendiendo al siguiente criterio (*Ibidem*: 147): «En el siguiente esquema se han dispuesto solamente las construcciones que observan un comportamiento perifrástico regular en el español moderno, aunque aquí el orden es ya el determinado por los valores de contenido que servirán para justificar su agrupación paradigmática».

4.1.1. ANTERIORIDAD INMEDIATA AL COMIENZO DE LA ACCIÓN (FASE INMINENCIAL)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
a) <i>Estar a punto de + infinitivo</i>	General	_____
b) <i>Estar para + infinitivo</i>	General	Solo en 3ª pers.
c) <i>Ir a + infinitivo</i>	General	Solo en presente y pretérito imperfecto

4.1.2. COMIENZO<sup>6</sup> (FASE INCOATIVA)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
a) <i>Empezar a / comenzar a + inf.</i>	General	_____
b) <i>Ponerse a + infinitivo</i>	Coloquial	_____
c) <i>Echar a + infinitivo</i>	Relativamente culto	Habitualmente solo con <i>andar, correr, volar, nadar</i>
d) <i>Echarse a + infinitivo</i>	Coloquial	Habitualmente solo con <i>reír, llorar, correr, volar, temblar, andar</i>
e) <i>Romper a + infinitivo</i>	Culto	Con vbos. de carácter físico graduables en intensidad

4.1.3. CONTINUACIÓN DE LA ACCIÓN (FASE CONTINUATIVA)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Seguir / continuar + gerundio</i>	General	_____

4.1.4. CONCLUSIÓN (FASE CONCLUSIVA)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
a) <i>Terminar / acabar de + inf.</i>	General	Excepto en pres. y pto. imperfecto. con <i>acabar de + inf.</i>
b) <i>Dejar de + infinitivo<sup>7</sup></i>	General	_____

4.1.5. POSTERIORIDAD INMEDIATA (FASE EGRESIVA)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Acabar de + infinitivo</i>	General	Solo en presente y en pretérito imperfecto

4.2.1. VISIÓN GLOBALIZADORA

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Coger + y + verbo</i>	General	_____

4.2.2. VISIÓN PARCIALIZADORA<sup>8</sup>

4.2.2.1. Acompañamiento ininterrumpido del transcurso de la acción (v. angular)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Estar + gerundio</i>	General	_____

4.2.2.2. Acompañamiento disperso de la acción (v. comitativa)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Andar + gerundio</i>	Coloquial	_____

4.2.2.3. Enfoque progresivo de cara al futuro (v. prospectiva)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Ir + gerundio</i>	General	_____

4.2.2.4. Enfoque de cara al pasado (v. retrospectiva)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Venir + gerundio</i>	General	_____

4.2.2.5. Enfoque como continuación (v. continuativa)

FORMA	REGISTRO	RESTRICCIONES
<i>Seguir / continuar + gerundio</i>	General	_____

<sup>6</sup> En esta subcategoría no nos ha quedado más remedio que hacer una selección debido a la amplia gama que muestra nuestra lengua. Fdez. de Castro (1999: 233) recoge esta idea: «La designación del inicio de un hecho es el valor para el cual dispone el español del más numeroso repertorio de auxiliares, aunque, [...] más que de repertorio cabría hablar aquí de "manantial inagotable", o algo parecido».

<sup>7</sup> Esta perífrasis puede funcionar de dos formas: por un lado, puede referir la interrupción de una acción puntualmente (*Dejó de comer para contestar el teléfono*); por otro, el abandono de una acción habitual (*Ha dejado de fumar porque tiene cáncer*).

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Dentro de muy poco tiempo + verbo conjugado*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Empezar a + infinitivo*

*Empezar a + infinitivo + con cierta intensidad*

*Empezar a + infinitivo + con cierta intensidad*

*De repente + empezar a + inf. + intensament*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Verbo conjugado + todavía*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Ya no + verbo conjugado*

**EQUIVALENCIA**

*Verbo conjugado en pretérito perfecto + hace un momento*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Verbo conjugado + sorprendentemente / con decisión / enseguida*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Verbo conjugado + en estos momentos*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Verbo conjugado + con cierta frecuencia / episódicamente*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Empezar a + infinitivo + progresivamente / poco a poco*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Verbo conjugado + desde hace algún tiempo*

**EQUIVALENCIA EN PRESENTE**

*Verbo conjugado + todavía*

---

<sup>6</sup> Dietrich (1983: 211) añade la v. extensiva a las tratadas por Coseriu: «caso especial de la ‘visión angular’, [...] señalaría la consideración de la acción en su extensión del principio al final. [...] implica la duración ininterrumpida de la acción en límites fijos. [...] se realiza en portugués y español por medio de las perfrasis con *quedar* + gerundio».

## 5. CONCLUSIONES

Este esbozo solo pretende ofrecer una alternativa metodológica a una cuestión que consideramos que no ha sido tratada convenientemente hasta ahora, y que puede resultar de relativa importancia para el estudiante que ya hace gala de una competencia lingüística considerable. Somos conscientes de la dificultad que puede entrañar, sobre todo, la comprensión de las perífrasis encuadradas en la visión, dada la falta de equivalencia que existe entre su expresión en las lenguas románicas y otros troncos lingüísticos, caso del germánico. Por ello, además de ofrecer una clasificación, en nuestro afán de aclarar, hemos añadido esas perífrasis en las que hay un circunstancial acompañando al verbo, para que el alumno pueda reconocer una estructura gramatical que quizá presente un mayor paralelismo con su lengua materna. En definitiva, se trata de orientaciones que pueden facilitar la tarea de comprensión.

Por otra parte, hemos optado por un equilibrio entre la línea pedagógica y la postura más técnica, y por ello, no hemos obviado la denominación estructural que corresponde a cada uno de los tipos de visión y fase, una vez definidos de manera muy sucinta al encabezar cada epígrafe. Es tarea del profesor adaptarla a sus necesidades docentes y volcarse más en un aspecto o en otro.

Por último, tenemos que comentar que el repertorio de perífrasis correspondientes a las dimensiones aspectuales tratadas podría ampliarse (vid. nota 6), y que sería interesante como continuación de este trabajo profundizar en las interferencias entre la visión y la fase, de cara a examinar las neutralizaciones que se producen entre perífrasis que pertenecen a subcategorías diferentes: El Sevilla va ganando (está ganando) por dos a cero.

## BIBLIOGRAFÍA

- Blanco Canales, A.; Fernández López, M. C.; Torrens Álvarez, M. J. (2001): *Sueña 4. Libro del alumno. Nivel superior*, Madrid, Anaya.
- Coseriu, E. (1976): *Das romanische Verbalsystem*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, Tübingen Beiträge zur Linguistik, 66.
- Dietrich, W. (1983): *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas* (versión española de M. Martínez Hernández revisada por el autor), Madrid, Gredos.
- Fernández de Castro, F. (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid, Gredos.
- García González, J. (1998): *Perífrasis verbales*, Madrid, SGEL.
- Gómez Manzano, P. (1992): *Perífrasis verbales con infinitivo: valores y usos de la lengua hablada*, Madrid, UNED.
- Gómez Torrego, L. (1988): *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- Millares, S. (1996): *Método de español para extranjeros. Nivel superior*, Madrid, Edinumen.
- SGEL (Sociedad General Española de Librería) (2001): *Usos del español: teoría y práctica comunicativa. Nivel superior*, Alcobendas (Madrid).
- Rivas Zancarrón, M. (2000): *El aspecto verbal perifrástico en las gramáticas del español y su relación con otras lenguas*, Cádiz, Universidad de Cádiz.